

Un buen acuerdo para los bosques en Copenhague

La protección de los bosques tropicales es vital para el clima

La destrucción de los bosques tropicales es responsable de casi la quinta parte de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) globales.¹ Por este motivo, detener la destrucción forestal es una de las vías más rápidas para ayudar a conseguir la reducción drástica de GEI que necesitamos.

En la Cumbre de Naciones Unidas sobre el clima de Copenhague, Greenpeace está demandando a los líderes mundiales que aprovechen esta oportunidad histórica para reducir drásticamente las emisiones de GEI y lograr un acuerdo justo, ambicioso y legalmente vinculante que:

- ponga fin a la deforestación tropical en 2020.
- financie con al menos 140 mil millones de dólares (110 mil millones de €) anuales (procedentes de los países desarrollados) la adaptación, mitigación y protección de los bosques en el mundo en desarrollo. De esta cantidad, 42 mil millones de dólares (30 millones de €) deben utilizarse para detener la deforestación.
- reduzca las emisiones en los países desarrollados, al menos, en un 40% para el año 2020, respecto de los niveles del año 1990.
- reduzca el crecimiento de emisiones en los países en desarrollo en, al menos, el 15-30% para el año 2020.

Los líderes mundiales están actualmente discutiendo cómo Reducir las Emisiones procedentes de la Deforestación y la Degradación forestal (REDD) en los países en desarrollo, un elemento fundamental para conseguir un tratado climático efectivo. Greenpeace considera que para tener éxito, el mecanismo REDD debe ser consistente en los siguientes elementos:

1. Crea un fondo global para acabar con la deforestación tropical que esté disponible de manera inmediata

Los países industrializados deben proveer con 42 mil millones anuales para detener la deforestación en el 2020 al mismo tiempo que se protege la biodiversidad y se respetan los derechos indígenas.² El fondo deberá proceder de fondos públicos y otras fuentes relacionadas con el mercado. Por ejemplo, países y empresas podrán pagar por una porción de sus derechos de emisión que actualmente les han sido asignados. Un fondo diseñado de esta manera aseguraría que “el que contamina paga”, lo que implicaría a los países que son responsables de la mayoría de las emisiones a la atmósfera y han acumulado una deuda de carbón histórica a través de su consumo de madera, aceite de palma, soja y otras materias primas. Estos fondos deben fluir hacia los países forestales en desarrollo inmediatamente.

2. Asegura que las reducciones de emisiones son adicionales a las acciones domésticas y los mercados de carbono en los países industrializados.

Las acciones para reducir la deforestación no deben ser usadas por los países industrializados y el sector privado como una excusa para no reducir sus emisiones. Por ejemplo, los jefes de Estado no pueden usar sus inversiones en la protección de los bosques como una excusa para seguir construyendo centrales térmicas de carbón en sus propios países. Es más, si se permite la creación de créditos forestales baratos y estos son convertidos directamente en unidades de

¹ IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change), 2007. Climate Change 2007: Mitigation of Climate Change. Contribution of Working Group III to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA. http://www.ipcc.ch/publications_and_data/publications_ipcc_fourth_assessment_report_wg3_report_mitigation_of_climate_change.htm

² The European Commission has estimated that between €15 billion to €25 billion would be needed reduce deforestation by half by 2020, and that the cost of halting deforestation completely might be two to three times more expensive (€30-75 billion). *Impact assessment study accompanying the Communication from the European Commission on “Addressing the challenges of deforestation and forest degradation to tackle climate change and biodiversity loss”, page.41, October 2008*

carbono, provocará un desplome en el precio de la tonelada de carbono y producirá una desestabilización del mercado. Esto reduciría los incentivos para las tecnologías limpias y las energías renovables tanto en países desarrollados como en desarrollo.

3. Es accesible a todos los países con bosques tropicales

Para que sea efectivo, cualquier tratado debe incluir a todos los países con bosques tropicales incluyendo Brasil, la República Democrática del Congo e Indonesia, y responder a sus diversas necesidades. Por ejemplo, debe equilibrar las necesidades financieras con la capacitación en lugares como Indonesia y también dotar de fondos para prevenir la destrucción de los bosques en países como la R.D. Congo, donde la tasa de deforestación es actualmente baja pero podría aumentar dramáticamente si no son protegidos los bosques. Los mercados de carbono, al menos en lo referente a financiación, han excluido históricamente a los países con pocas capacidades y bajos niveles de emisión. De hecho, cerca del 90% de los beneficios procedentes del mayor mercado de compensación de carbono, el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) han ido a parar tan sólo a cuatro países (China, India, Brasil y Corea del Sur).³

4. Requiere acciones para frenar la deforestación nacional

Cualquier acuerdo para reducir la deforestación debe diseñarse para asegurar acciones nacionales y no enfocarse hacia proyectos de protección individuales. Los enfoques basados en proyectos presentan graves problemas como fugas (donde la industria deja de destruir la selva para irse a otra zona a hacer lo mismo), no adicionalidad (donde el la protección del bosque se hubiera hecho de todas formas); y la permanencia (proyectos financiados a largo plazo pero que pueden liberar sus *stocks* de carbono debido a incendios forestales, plagas o sequías).

5. No debe apoyar el desarrollo de plantaciones forestales o subsidiar la expansión de la actividad maderera o el agronegocio.

Solamente los bosques vírgenes y otros bosques naturales (incluidos los bosques de turberas) deberían ser seleccionados para la financiación con fondos REDD, ya que la prevención de su destrucción tiene un enorme potencial para reducir las emisiones de GEI. Las plantaciones no son bosques. Éstas normalmente contienen una única especie forestal, albergan muy poca biodiversidad y su *stock* de carbono es menor que el de un bosque natural. La definición de bosque del UNFCCC no diferencia todavía entre bosque natural y plantación, lo que supone un peligro para el clima ya que una parte de la industria forestal esta reemplazando bosques naturales por plantaciones y podría recibir incentivos REDD para seguir haciéndolo. Esto también significa que los gobiernos pueden alegar que han disminuido las tasas de deforestación aunque la realidad sea la contraria. Además, Greenpeace no apoya la inclusión en REDD del concepto de Gestión Forestal Sostenible (*Sustainable Forest Management*, SFM), lo que se entiende por mejorar la gestión forestal o reducir el impacto de las talas. Este lenguaje es el utilizado por la industria maderera. Su inclusión podría significar que los fondos REDD podrían ser usado para subsidiar a las mismas industrias que están destruyendo los bosques.

6. Protege la biodiversidad y las comunidades dependientes de los bosques

Más de la mitad de la biodiversidad terrestre vive en los bosques tropicales.⁴ Además, se estima que 1.600 millones de personas dependen de los bosques para mantener su forma de vida y 60 millones de indígenas para su supervivencia.⁵ Por esto, el tratado debe también contemplar la Declaración de Naciones Unidas sobre los Derechos Indígenas y respetar los recursos naturales que necesitan y sus derechos territoriales, así como asegurar que serán consultados para el desarrollo e implementación del tratado.

Poner fin a la deforestación es fundamental para prevenir el desastre climático. Con cerca de un millón de hectáreas de bosques destruidos cada mes⁶, en su mayoría tropicales (el área de un campo de fútbol cada dos segundos) es vital que los líderes mundiales acuerden en la Cumbre Climática de Naciones Unidas en diciembre un tratado ambicioso que asegure los fondos necesarios para implementarlo.

³ Jorgen Fenhann, Overview of the CDM Pipeline, 1 Nov 2008 (UNEP Risoe Centre, 2008).

⁴ Millennium Ecosystem Assessment, 2005. Ecosystems and Human Well-being: Biodiversity Synthesis. World Resources Institute, Washington, DC.

⁵ World Bank Press Release, Global Forum calls to curb illegal logging and promote responsible forest investment, 23 Oct 2003 and Millennium Ecosystem Assessment, 2005. Ecosystems and Human Well-being: Biodiversity Synthesis. World Resources Institute, Washington, DC.

⁶ FAO 2005. Global Forest Resources Assessment (FRA) 2005. <http://www.fao.org/forestry/site/fra2005/en/>